



Los mexicanos nos merecemos algo más que la disyuntiva que nos dejan la alianza fallida y el gobierno fracasado; algo más que elegir.

**GERMÁN
MARTÍNEZ
CÁZARES**

¿Oposición palera?

¿Derrota monumental de Morena, como dijo Alejandro Moreno, presidente del PRI? ¿“Hay tiro” para el 2024, como declaró Marko Cortés, presidente del PAN? “Monumental” fue la paliza al PRI, Alito tiene ganadas más embajadas con ex-priistas, que gobernadores correligionarios; y el “tiro” se lo dio en el pie el panista, al abrir la boca a destiempo y decir que sólo ganaría Aguascalientes.

La oposición tiene un problema muy serio, dijo ayer López Obrador; lleva razón: no está a la altura del desgobierno de la 4T.

Si ponen a la gente a decidir entre un PRI desvencijado (aliado al PAN) y otro PRI poderoso, opta con sensatez por el “PRI-reloaded”: Morena. Ayer el Presidente invocó a Manuel Gómez Morín, debemos decir que éste nunca atacaría a la UNAM, ni al INE que soñó, y menos se achicaría para defender a Iberoamérica delante del presidente de Estados Unidos, en una Cumbre

multinacional.

La oposición vende pesimismo y Emil Cioran escribió: “no es fácil destruir a un ídolo: requiere tanto tiempo como el que se precisa para promoverlo y adorarlo...”. La oposición sigue adorando y promoviendo al sacerdote y profeta de las mañaneras que ha convertido el Palacio Nacional en templo de pretextos. Y en *Breviario de la podredumbre*, el escritor rumano aconseja no solo aniquilar su símbolo material, sino también sus “raíces en el alma”. Morena echa raíces con una cultura clientelar que el PRI manejó magistralmente durante años, y la ingenua alianza quiere competir con esos métodos, “maiceando” pandillas locales tan presupuestívoras como los famosos “siervos de la Nación”. No generó ninguna emoción, ni señala un destino común nacional. Entusiasmo sólo a sus rebaños engordados, muchos de ellos, con negocios ilícitos. ¿Cuál diferencia con Morena?

¿Exagero? ¿Acaso no se “arregló”

el panista Kiko Vega en Baja California con su sucesor morenista? Lo sabe Santiago Creel, quien ahora convive con un “PRI democrático”. Ja, ja, ja. Algunos pleitos panistas andan en la más alta barandilla de la Nación. El PAN habría ganado sin el PRI Aguascalientes, y el año pasado San Luis y Campeche, pero prefirió andar de manita sudada con Alito, y ahora tiene que ayudarlo a explicar sus fechorías. ¿Es buen arreglo convivir con un partido que repudian casi 6 de cada 10 mexicanos, según *Reforma*? La gobernadora de Chihuahua, Maru Campos, ilustra, en menos de una semana, el mazacote: acusa de ladrón al priista César Duarte, anuncia expedientes contra su antecesor el panista Javier Corral, y va a levantarle la mano a Durango al priista Esteban Villegas. ¿Dónde quedó la bolita? La alianza en Hidalgo, Oaxaca y Quintana Roo no fue palera, como dice AMLO; pero si antigomezmoriniana por ilusa, por eso los panistas supervivientes estarán desilusionados.

“Morimos en proporción a las palabras que arrojamos en torno a nosotros...”, dice Cioran. Desde su exilio dorado en España, ¿Peña no ayudará a entregar el Palacio de Toluca, con el embajador (votado por varios priistas y panistas) Quirino Ordaz como intermediario? ¿No votó la alianza dizque opositora por Loretta Ortiz para ministra de la Corte, quien de inmediato avaló a los superdelegados, jefes de la campaña electoral morenista? ¿Alguien se indignó por los muertos de la cooperativa Cruz Azul en Hidalgo o la ausencia de un líder sindical en la foto del pacto antiinflación? ¿Quién defiende el derecho a participación de utilidades en empresas contra dádivas gubernamentales? ¿Qué carajos sueña la oposición? Entiendan con Cioran: “la estupidez que caracteriza las cimas de la historia solo tiene equivalente en la inepticia de sus agentes”.

Debemos reconocer que MC gobierna estatalmente casi la misma cantidad de personas que gobernará, ahora, el PAN; y que en algunos sitios superó la votación del PRI. ¿Pueden juntos redactar una alternativa social?

Los mexicanos nos merecemos algo más que la disyuntiva que nos dejan la alianza fallida y el gobierno fracasado; algo más que elegir, diría Cioran, entre un convento y un cabaret.

El autor es senador de la República.